

A propósito de nuestra experiencia en PP, me permito reproducir una nota que circuló en los medios locales y que reza lo siguiente:

“Un nutrido grupo de ocañeros y ocañeras han participado en PP y han aprendido muchas cosas, sobretodo a ser mejores ciudadanos y a estar más apegados a su ciudad, pero lo que más le ha quedado son ganas de repetir para hacerlo mejor”.

Esta frase, asentida por más de dos mil voces, representantes de distintas comunidades, gremios, organizaciones, sectores estudiantiles, actores sociales y ciudadanos del común, a lo largo y ancho de la ciudad, evidencia que acertó el alcalde de la ciudad Dr. Yebrail Haddad Linero, al asumir el desafío de “cogobernar” con los y las ocañeras.

Para la administración municipal de Ocaña la participación ciudadana es considerada elemento clave para el fortalecimiento de la gestión pública local, y en disposición a alcanzar tal propósito, se ha implementado en los últimos dos años, un nuevo modelo de gobernabilidad donde el eje esencial es el ciudadano y su participación directa a través de espacios y mecanismos que le ofrecen, no solo la oportunidad de participar y legitimar los procesos, sino, y lo más importante, adquirir poder de decisión real y efectiva.

Nos gusta decir que en administración “Se está cimentando ciudad al mismo tiempo que se cimenta al ciudadano”.

Es así como PP se constituye en el mecanismo más provechoso empleado por la administración para atribuirle un nuevo sentido a la participación ciudadana en Ocaña, en armonía con un principio de este gobierno: LA DOBLE VIA, que significa que “Vos das y Yo doy”. Por un lado, el escenario de PP ofrece espacios para tomar conciencia ciudadana de la responsabilidad que se tiene con el municipio en la toma de decisiones que la afectan y que conlleva al cumplimiento de un objetivo mucho más profundo y noble: aprender a ser ciudadano/a, y por otro lado, establece un fuerte componente de pedagogía urbana ya que involucra al ciudadano con la política pública, desde su propia comunidad avanzando con esto en procesos de gobernabilidad. Es decir, el ciudadano deja de ser un espectador indiferente frente a los procesos de la ciudad para convertirse en protagonista de su propio destino y erigirse como un habitante que con su decisión transforma la realidad de su ciudad y la suya propia.

Así como complejas y ambiciosas son nuestras metas, compleja resultó la implementación del proceso que precisó la conformación de un equipo de funcionarios comprometidos en su quehacer durante los días, semanas y meses de preparación del proceso, que incluían arduas jornadas de información a la comunidad, extensas reuniones de capacitación al interior de la administración, acaloradas y productivas asambleas deliberatorias y decisorias y nutridos procesos de formación, que nos permiten dar cuenta hoy de sus mejores resultados.

La satisfacción de estar el día de hoy ante tan selecto auditorio, es la confirmación de que los resultados positivos obtenidos no fueron producto de la improvisación o el azar, sino que son el fruto del esfuerzo, de la constancia, de la determinación y de la seriedad con que se asumió el proceso, lo cual da la certeza a toda una ciudadanía que confió en el proceso y lo legitimó con su participación y decisión, que finalmente se les escuchó. Sin temor a equivocarme me atrevo a sostener que ningún proceso ha concitado en nuestra ciudad mayor integración, mayor compromiso y permanencia como el de presupuesto participativo. Hoy PP se ha instalado en Ocaña como un proceso, que esperamos sea imprescindible, a través del cual pudimos alcanzar altos niveles de desarrollo incluyente, endógeno y sustentable.

La novedad misma del proceso, nos enfrentó al reto de hacerlo creíble ante los ocañeros, ya que batallábamos contra la desconfianza generalizada de los ciudadanos, puesto que en Ocaña históricamente, son escasos los escenarios de participación que se habían ofrecido para la deliberación de los temas públicos y menos aun espacios de participación y de decisión para determinar el destino de fondos públicos. Esta situación evidenciaba una desvinculación total entre planes, presupuestos y necesidades de desarrollo de las comunidades y atención a las demandas de los ciudadanos. A este hecho debía sumarse un aspecto aun más preocupante como lo fue que un alto porcentaje de ciudadanos desconocían las atribuciones del gobierno local para promover la participación ciudadana e ignoraban cómo abordar procesos participativos con ocasión del desconocimiento mismo que sobre sus propios derechos legales a la participación tienen y como estos podían incidir en la mejoría de su calidad de vida y su desarrollo.

Este fue nuestro primer nudo: La no existencia de una cultura política en los ciudadanos para abordar procesos de participación.

Un segundo desafío consistía en la situación económica del municipio, como quiera que somos una entidad con escasas fuentes de financiación. Sin duda alguna el factor económico es un tema sensible. Nuestro municipio con más de 100.000 habitantes no alcanza a tener, sumados recursos de SGP y propios, los 25.000 millones de pesos, y esta situación impedía que pudiéramos disponer de suficientes fondos públicos para iniciar el proceso de PP. En efecto, para el año 2009 contamos para PP, con mucho esfuerzo, con 1.085 millones de pesos y para el año 2010 con 1.500 millones de pesos de recursos propios del municipio. Es cierto, era un tema complejo pues en algunas de las experiencias que habíamos visto en estos mismos eventos, fue ver como otros municipios con años de estar adelantando el proceso y con grandes fondos destinados al mismo, todavía se evidenciaba de alguna manera que aun se sobreponían los intereses particulares a los generales en los momentos de deliberar en la priorización de los proyectos, es decir partíamos de la siguiente proposición lógica: si grandes municipios con años de experiencia en PP y con grandes fondos públicos todavía no habían alcanzado una plena madurez política, municipios como el nuestros con escasos fondos publicos podrían sucumbir prontamente en la discusión y deliberación.

Este era nuestro segundo nudo: Los escasos fondos públicos destinados a PP.

Nuestra tercera preocupación, no menos angustiante, fue como orientar nuestros esfuerzos a evitar que este proceso novedoso y de mucha expectativa para los ciudadanos, terminara en una profunda frustración y descontento de las comunidades al ver que su proyecto no había sido priorizado en una asamblea decisoria o no había sido elegido en una asamblea decisoria, y que esa frustración terminara por deslegitimarlo y de paso acabarlo de tajo.

Este era nuestro tercer nudo: Como lograr evitar la frustración de las comunidades ante la no escogencia de su proyecto.

Ante esta descomunal realidad, el implementar PP para el municipio de Ocaña, por las condiciones antes mencionadas, se convertía para nosotros y para muchos ciudadanos en una utopía, y era quizás cierto, entendida ésta como la que designa la proyección humana de un mundo idealizado que se presenta como alternativo al mundo realmente existente. Es decir nuestras difíciles realidades no nos permitían soñar con ejecutar PP en nuestro municipio. Nuestras condiciones y profundas debilidades se superponían a nuestros sueños e ilusiones, PP era para muchos un sueño inalcanzable.

No obstante, selecto auditorio, contábamos a nuestro favor con una serie de elementos que nos impulsaba a continuar aun en contra de las adversas realidades preliminares: la CONVICCIÓN, la DETERMINACIÓN y la FE de estar haciendo lo correcto. Ese es el motor que impulsa la administración del Dr. HADDAD LINERO. Así es, por esto traigo a colación una frase de Kafka que en su momento resumía todo nuestro pensamiento *"Al creer apasionadamente en algo que aunque no exista, lo creamos."* Es cierto, pese a las no pocas dificultades, a los contradictores políticos y mal querientes del proceso, nos dimos, con el liderazgo del Alcalde, a la tarea de emprender la lucha quijotesca de hacer de PP en nuestro municipio una realidad. Así es y debo decir que nos sentimos como cuando el quijote de la mancha comenzó su lucha contra los molinos de viento y le decía a su inseparable Sancho Panza: "Bien parece -respondió don Quijote- que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes; y si tienes miedo, quítate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla".

Sea oportuno indicar, que nuestra experiencia, aunque, desde luego mantiene toda la filosofía y principios de PP, por la metodología que le dimos, difiere de experiencias adelantadas en distintos municipios. Por esto nuestro proceso no fijó límites ni se enmarcó dentro de un proyecto piloto, nos abrimos completamente a dar cada paso con la clara conciencia de que estaríamos aprendiendo e innovando ya que no esperamos tener las condiciones ideales o deseadas. Dándole a este proceso local por su propia naturaleza, un sentido único, contando siempre con facilitadores excepcionales como es la corporación VIVA LA CIUDADANIA.

Partiendo del presupuesto anterior, comenzamos el proceso, estudiando y analizando las variables que teníamos en contra y planteamos estrategias que se constituirían en retos, lo primero que hicimos fue establecer una línea de acción de comunicación directa con toda la comunidad para explicar el proceso y posicionar aquello de "PP", con un lenguaje claro y sencillo que llegaría a todas y todos los ciudadanos, que permitiera desde un comienzo dar a conocer sus alcances y objetivos y que se entendiera que este proceso participativo e incluyente no era otra cosa diferente a la de un proceso de, por y para la gente.

Es decir, nuestro mayor logro fue hacerlo un referente en la misma ciudadanía y generalizar la idea de que su desarrollo sólo era posible con la participación de ellos. Este hecho al cabo de unos meses, permitió avances verdaderamente extraordinarios en la aplicación del Presupuesto Participativo en nuestro municipio. Cabe destacar que fue un proceso inicial muy fluido de información, formación, estudio de nuestras realidades, definición de prioridades e identificación y análisis técnico de propuestas.

Lo anterior nos permitió comenzar a ver no ya a las comunidades aisladas e indiferentes a los procesos públicos de participación y de toma de decisiones, que poco o nada importancia atribuían a los temas de la ciudad, sino que comenzamos a ser testigos directos del empoderamiento de esas mismas comunidades, ahora comprometidas y con conocimiento de lo público, ansiosas y con inmensas ganas de participar y tomar decisiones y sobre todo avanzando en conocimientos para alcanzar una madurez política que le permitiera sin prejuicios escoger el bien común sobre el bien particular. El PP actuó como un elemento indispensable que permitió canalizar el conocimiento que las comunidades tenían de sus propias realidades y necesidades. Así mismo, la comunidad comenzó a entender con claridad meridiana como presupuesto participativo representaban una gran innovación de los mecanismos de gestión de las políticas públicas tanto en la concepción, como en la metodología y ejecución del presupuesto público. A través de los PP la ciudadanía descubrió nuevos mecanismos de planificación de las políticas públicas producidas a través de la interacción comunidad – Gobierno.

En efecto, PP permitió que los ciudadanos involucrados en el proceso descubrieron maravillados y comprendieron hechizados que la democracia va más allá de la simple elección de sus autoridades y que el desarrollo en sus diversas dimensiones es responsabilidad de todos y no solo de la autoridades. La participación adquirió así el carácter de vehículo de empoderamiento de los ciudadanos y ciudadanas a través de la intervención de estos en las decisiones, pero también de fortalecimiento de la gestión de la administración municipal. En otras palabras, el mayor interés de los ciudadanos por aspectos cercanos y puntuales de la ciudad y la toma de conciencia respecto de sus responsabilidades políticas.

Este primer gran impacto favorable del proceso trajo beneficios para nuestra gobernabilidad local pues PP vinculó e inmiscuyó al ciudadano en decisiones públicas que delineaban los destinos de la ciudad y logró así que estos mismos

ciudadanos legitimarán la administración pública cuando ésta vio como se ejecutaban y se cristalizaban sus proyectos, es decir, su voluntad expresada y más aún cuando fue posible reducir las dudas sobre el uso de los fondos públicos, pues son estas mismas comunidades quienes ejercieron control social a las inversiones hechas. Este último aspecto fue fundamental pues contribuyó a aumentar la transparencia en la gestión pública, lo que refuerza la confianza, facilitando un mayor acercamiento entre autoridades y la comunidad.

Por estas razones y muchas más podemos decir que PP en el municipio de Ocaña ha sido un proceso exitoso, el hecho que cerca de 1600 personas se encontraban aptas para votar en la asamblea decisoria del presente año, así lo demuestra, pues hemos superado en gran modo en más de 1.200 ciudadanos la participación con respecto al año anterior. Así es, el año anterior el alcalde solía manifestar en sus intervenciones, que el niño, refiriéndose a PP, estaba apenas en la etapa de gestación y más adelante ese mismo año cuando llegamos a la primera asamblea decisoria con una nutrida la participación decíamos con mucha satisfacción que el bebé había nacido.

Hoy con mayor satisfacción podemos decir, siguiendo la analogía del Alcalde, que después de más de un año y medio de haber comenzado el proceso, el niño ha comenzado a dar sus primeros pasos. Es cierto, el proceso ha irrumpido con mas ímpetus que nunca pues ya lo hemos entendido, el presupuesto participativo es una herramienta, hoy más que nunca, de la misma ciudadanía pues se ha constituido en la mejor alternativas para que sus propuestas se conviertan en acciones y en realidades y lo mejor de todo es que hemos también entendido, que más allá de los resultados, esta política pública de la administración contribuye a construir ciudadanía, en la medida en que genera una dinámica por medio del cual la ciudadanía y la administración consiguen estar de acuerdo para asignar, decidir y fiscalizar, el destino y gasto de parte de los fondos públicos para inversión municipal en una mirada más integral del desarrollo, además de fortalecer las acciones a realizar para ejercer el control social en el proceso de ejecución.

No obstante, este trascendental proceso, la evaluación de la primera experiencia no arrojaba como balanza que algo faltaba, pues no se había incorporado en forma decidida a un sector primordial de la sociedad como es el sector de los y las jóvenes. No es que los jóvenes hubieran sido excluidos de PP sino que este proceso había sido indiferente para ellos. Ya identificada la falencia, la segunda experiencia, en el año 2010, contrarrestó esta inactividad de los jóvenes y los vinculó de manera más directa y activa al proceso y como resultado tenemos que más de 1.500 jóvenes participaron de una manera dinámica, enriquecedora y entusiasta en la asamblea deliberativa planeada exclusivamente para ellos. Hoy se puede afirmar que los y las jóvenes ocañeras se han incorporado con éxito al proceso y que el proceso los ha acogido con la mayor admiración y respeto entendiendo que su integración a esta propuesta es una apuesta a la formación ciudadana en el inmediato.

El proceso de PP en Ocaña ha tenido una veloz y sólida expansión que da cuenta de la validez y urgencia de multiplicar los espacios de participación ciudadana y que ha enriquecido nuestras concepciones de hacer gobierno. Con la que será la tercera experiencia el año próximo 2011, esperamos consolidar la trascendencia de la experiencia a esta administración y deseamos y casi puedo afirmar que así será, la gente apropiada del proceso lo impondrá a las administraciones futuras.

Amigos y amigas participantes en este evento, el municipio de Ocaña emprendió esta experiencia hace dos años, lo hicimos gracias a la inquebrantable voluntad política de nuestro alcalde que le apostó y se la jugó toda por este proceso, con una convicción única que nos permitió descubrir maravillados la magia, la esperanza y las sueños que acompañan este proceso.

Me despido deseando fervientemente que nuestro proceso de PP ascienda y se consolide y que sean otras las oportunidades de compartir ante ustedes estas inagotables y únicas experiencias.

Gracias a todos